



Spanish Fort, Alabama, 05 de noviembre de 2021

No Desprecies las Profecías

Amigos, hermanos en la fe, colegas, familia espiritual e hijos de Dios dispersos: desde la Costa del Golfo reciban un caluroso saludo. Mi esposa y este servidor oramos con la esperanza de que se encuentren bien y hayan tenido una semana bendecida.

A menudo, cuando leo la Palabra de Dios, ciertas declaraciones, o partes de una oración, me llaman la atención, entonces me pregunto: "¿Qué significa eso?"

Únanse a mí por unos minutos. Me gustaría que prestáramos atención a 1ª de Tesalonicenses, tomando nota especial de la siguiente declaración del capítulo 5: "No desprecies las profecías" (v.5). Me pregunto: "¿Cómo se pueden despreciar las profecías?"

La palabra griega correspondiente a "profecías" es "*profetía*". El Léxico Griego de la Biblia, en Línea, hace el siguiente comentario sobre este término: 1º) Un discurso que emana de inspiración divina y declara los propósitos de Dios, ya sea reprendiendo y amonestando a los malvados, o consolando a los afligidos o revelando lo oculto; especialmente prediciendo eventos futuros 2º) Palabra usada en el Nuevo Testamento como una expresión de los profetas del Antiguo Testamento.

A veces, pero no siempre, esta palabra se usa para referirse a predicciones de eventos futuros (Mateo 13:14; 1 Corintios 13: 8; Apocalipsis 1: 3). Me pregunto: ¿Qué puede o podría llevar a cualquiera de nosotros a despreciar o descartar y rechazar las predicciones y profecías bíblicas?

Reflexionando, pienso en pronunciamientos pasados de algunos "portavoces" de la Iglesia de Dios. En algunas oportunidades se mencionaron fechas, escenarios e individuos y se afirmó dogmáticamente que cumplían ciertas profecías, pero finalmente se demostró que simplemente eran incorrectos. Sus conjeturas eran solo especulaciones falsas. Lo que se me ocurre preguntar debido a esto, es: ¿cuántos se han desilusionado con el tema de la profecía bíblica e incluso con las Escrituras en general?

El apóstol Pablo advirtió: "Hermanos, acerca de la venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con Él, les pedimos que no se inquieten ni se turben pronto, ni por el espíritu ni por la palabra ni por la letra, como si de nosotros, como si el día de Cristo hubiera llegado" (2ª de Tesalonicenses 2: 1-2). La amonestación de Pablo indica que alguien, estaba afirmando

prematuramente que "Cristo ya había venido".

Se dice "que, si la mentira es lo suficientemente grande, habrá aún más gente que la creerá". Con el tiempo, esta falsa afirmación de que "Cristo ya había venido" se hizo evidente que era un error. Pablo continuó dando un buen consejo: "Por lo tanto, hermanos, estad firmes y mantengan las tradiciones que se les enseñaron, ya sea por palabra o por nuestra epístola" (v.15). Usted y yo debemos estar atentos a las predicciones bíblicas, mientras nos agarramos del tronco del árbol y no nos dejamos atrapar por las ramitas, sin importar cuán interesantes puedan parecernos.

Cristo advirtió sobre ser vulnerables a las actitudes sociales y ser susceptibles al engaño. "Y entonces muchos se ofenderán, se traicionarán unos a otros y se odiarán unos a otros. Entonces se levantarán muchos falsos profetas y engañarán a muchos. Y por haberse multiplicado el desafuero, el amor de muchos se enfriará" (Mateo 24: 10-12).

Muchos perderán la esperanza y el compromiso y no prestarán atención a las advertencias. El amor a Dios y el amor al prójimo proporcionan tanto estabilidad como un marco para trabajar y afrontar los desafíos que surgen en esta vida. Dios proporciona discernimiento y comprensión a quienes lo aman y guardan sus mandamientos. "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría; Buen entendimiento tienen todos los que guardan sus mandamientos. Su alabanza permanece para siempre." (Salmo 111: 10) "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santo es la inteligencia" (Proverbios 9:10).

El profeta Jeremías advirtió al pueblo y a los líderes de Jerusalén y Judá una y otra vez. Una y otra vez, predijo la derrota de los judíos y la destrucción de la ciudad y el Templo. Pero el pueblo rechazó y despreció las predicciones y profecías que Jeremías les trajo del SEÑOR. Ahora, pues, díles a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: 'Así dice el Señor: He aquí, yo formo el mal contra ti y trazo un plan contra ti. Vuélvete cada uno de su mal camino, y enmiende tus caminos. y tus obras '. Pero ellos dicen: '¡Eso es en vano! Seguiremos nuestros propios planes, y cada uno actuará según la terquedad de su malvado corazón' "(Jeremías 18: 11-12 VSR).

Amigos, debemos sentirnos movidos a humillarnos y ser advertidos a través de las profecías de lo que sucederá en el futuro. Apropiémonos del mensaje y respondamos a él, aunque la mayoría de los que nos rodean lo desprecien y sufran las consecuencias. Nuestro deseo y esperanza deben ser como los expresados por el Señor. Díles: Vivo yo, dice el Señor DIOS, que no me complazco en la muerte del impío, sino en que el impío se aparte de su camino y viva. ¡Vuélvete, vuélvete de tus malos caminos! ¿Casa de Israel?" (Ezequiel 33:11).

¡Estos son tiempos aleccionadores, pero podemos permanecer felices sabiendo lo que nos

depara el futuro! También debemos tener cuidado de colgarnos de la estabilidad del tronco doctrinal del árbol... y no dejar que nuestras propias ideas nos desvíen. Os animo a permanecer cerca de nuestro Padre celestial a través de la oración sincera y el estudio frecuente de la Biblia, y seguir al Pastor Principal, el líder de la iglesia, Jesucristo, a través de cómo vivimos, aprendemos y damos el ejemplo a los demás.

No solo no debemos menospreciar las profecías, sino que debemos estar atentos para observar nuestra propia condición espiritual y mantener los ojos bien enfocados en Dios...

Este sábado, y durante la semana que viene, meditemos sobre esto. ¿Quiere?

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están diariamente con ustedes. Por favor, oren por nosotros.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983